



¡BIENVENIDOS
a palacio!

PALACIO DE LA CONDESA DE ADANERO

VISITAS GUIADAS



Comunidad
de Madrid



El palacio de la condesa de Adanero se sitúa en el inicio de la calle de Santa Engracia, antiguo camino de Hortaleza y posterior paseo de Chamberí, cerca de donde se encontraba la desaparecida puerta de Santa Bárbara, una de las salidas de la cerca de Felipe IV en su tramo norte. Su solar formaba parte de los terrenos de la Real Fábrica de Tapices de Santa Bárbara, hasta que sus telares fueron trasladados a la zona de Atocha. En 1889, fueron comprados por Manuel González-Longoria, José Marañón y José García de Castro, dividiéndose en siete solares edificables, de los cuales uno fue adquirido en 1910 por la condesa viuda de Adanero, Josefa Fernández Durán y Caballero.

La condesa encargó el diseño de su nueva residencia a Joaquín Saldaña, el arquitecto favorito de la aristocracia

madrileña en esos momentos, y autor de multitud de palacios y palacetes. Su estilo vistoso, desenfadado, elegante y cosmopolita se convirtió en el máximo exponente del decadentismo afrancesado, afín al espíritu *Belle Époque* de la alta sociedad madrileña. Suponía un paso intermedio entre el eclecticismo historicista y el modernismo. El elevado número de encargos que recibió en las primeras décadas del siglo XX, con muchas obras simultáneas, provocó que en ocasiones, como en este caso, sólo se ocupase del diseño del proyecto, encargándose de la dirección de las obras y los trámites administrativos otros arquitectos. Las obras fueron ejecutadas por Mariano Carderera, siguiendo los planos de Saldaña sin apenas modificarlos. Comenzaron en 1911, concluyéndose en 1913, dando como resultado uno de los mejores diseños de Saldaña y uno de los palacios mejor conservados de la ciudad. Presenta una tipología de hotel exento con jardín, con una compleja distribución interior, ya que cuenta con un semisótano, tres plantas, ático y dos entreplantas camufladas, ocupados por la residencia principal de la condesa y por dos viviendas dúplex. En el semisótano se localizaba la vivienda del portero, los dormitorios y el

comedor de los criados, las cocinas, bodega, despensa, sala de costura, planchador y lavadero para el servicio de la condesa, además de la carbonera, caldera y maquinaria del ascensor de todo el edificio. La planta baja albergaba la zona de representación con la escalera principal, el gabinete, el salón, el *fumoir*, el comedor con serre, a modo de mirador, el oratorio y la habitación de invitados. En la primera planta se situaban las habitaciones privadas de la condesa, con dos entresuelos para las habitaciones de su servicio y una oficina con archivo. En la segunda planta, la típica distribución de las casas de renta de la alta burguesía: antesala, secuencia de salón, despacho, gabinete y comedor.

Los alzados de las tres fachadas exteriores no evidencian esta complejidad de niveles, buscando el equilibrio y una gran homogeneidad. De este modo, podemos encontrar en ellas huecos diferentes en su tratamiento exterior para iluminar una misma estancia, y a la inversa. Saldaña recurre al copioso repertorio francés de los denominados «estilos luises» con el uso de pilastras cajeadas, orejetas, cadenas, frontones curvos y la mansarda ligeramente retranqueada.



¡BIENVENIDOS
a palacio!

Toda la información sobre el programa en
www.comunidad.madrid/cultura/patrimonio-cultural

COLABORA

